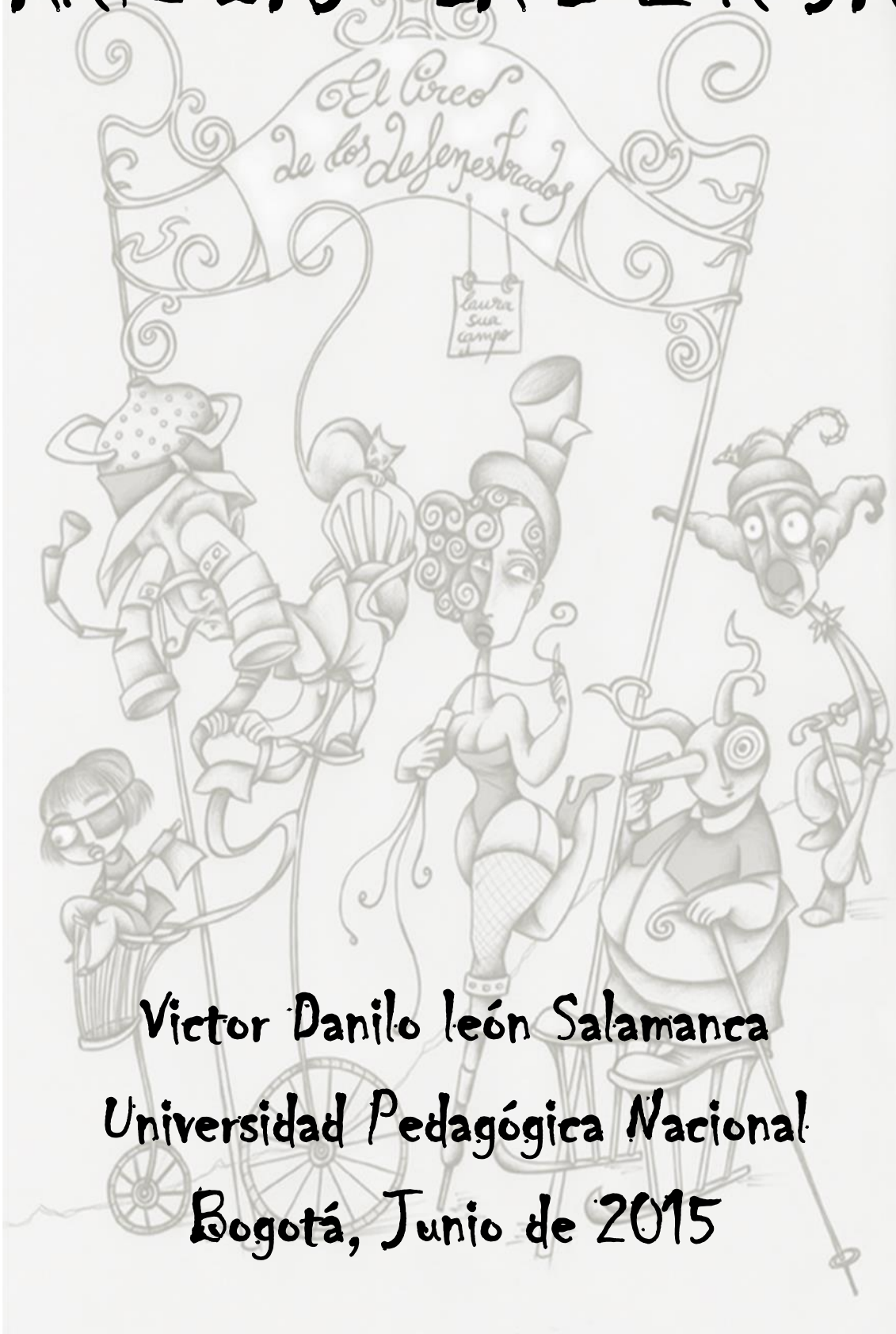


ARTE BAJO LA LUZ ROJA



Victor Danilo León Salamanca
Universidad Pedagógica Nacional
Bogotá, Junio de 2015

ARTE BAJO LA LUZ ROJA

Licenciatura en Recreación



¿A quien dedicar este escrito? dedicar por dedicar es fácil, simplemente escoger a las personas que se cree de alguna manera se les merece la obra, los que me caen bien y son importantes para mi a esos les tributaré, a mi perro, a mi mamá, a mi papá, a mi novia, a mi hijo, mi abuelita, a mi tío, a los que me quieren, a los que no también... “jajajajaja”. Creo que las personas que nombré no les interesa la obra.

Dedicar no es nombrar los que son importantes para el autor, dedicar debería ser una tarea juiciosa, dedicar a los que son importantes para el trabajo, hablo de un trabajo para una entidad que exige ciertos parámetros, no se dedica a la gente querida del autor porque no es una obra personal, es una obra para una entidad, estamos produciendo para ella y por tanto no deberíamos dedicar a titulo personal.

En ese sentido dedico este trabajo a doña “Graciélita” la señora de los tintos que con sus palabras al son de un café con leche me hacia imaginar mi trabajo en las calles, a los artistas de semáforo de la ciudad de Bogotá, a los inmiscuidos de alguna manera en este proyecto, los diferentes docentes que lo conocieron y que aportaron en él.

A los que me interesa y participaron de algún modo en este trabajo daré las gracias personalmente y a los que se sientan excluidos de este homenaje perdón. No me queda mas que decirles, gracias.

Tan obsesionado estaba con hacerme artista que dejé pasar los años sin desarrollar ninguna profesión ni, pese a estar muy solicitado por las mujeres, encontrar novia y casarme como lo hicieron casi todos mis amigos. Fue al cumplir los treinta años y ojeando una revista antigua de circo cuando descubrí por fin cual iba a ser el arte circense al que estaba abocado. A escondidas de mis padres empecé a hormonearme y cuando tuve un buen par de tetas me dejé crecer el pelo hasta conseguir una larga melena rubia, también me dejé crecer la barba un palmo aproximadamente. Con mi cuerpo depilado, un poco de maquillaje y lo guapo que era no tuve problema para cumplir mi sueño. Trabajar en un circo. De mujer barbuda.

Fayerman F.J., Antonioli Lui, Ugarte Graziela E., Martin Ma pilar, Cruz Cartas,... Ugarte Pilar (2013: 21)

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN- RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Arte bajo la luz roja
Autor(es)	León Salamanca, Victor Danilo
Director	Andrés Díaz Velazco.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2015. 40 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	ARTISTAS DE SEMÁFORO; BURBUJAS DE OCIO; CALLE; BOGOTÁ.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que permite relacionar al artista de semáforo como un agente importante para la sociedad. Implícitamente, a la vez que generan momentos de ocio parecidos a las burbujas de ocio de Roberto Igarza, están habitando una calle cada vez más atemorizada y desolada. Además este trabajo trata de presentar a los inmiscuidos (artistas de semáforo, comunidad universitaria, interesados, entre otros), ideas que permitan la reflexión acerca de la importancia de los roles para beneficio del uso de la calle.</p>

3. Fuentes
<p>ELIZALDE, Rodrigo. (2010). <i>Resignificación del ocio: aporte para un aprendizaje transformacional</i>. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, Nº 25, p. 437-46</p> <p>ESCOBAR, José Fernando. (2000). <i>De la ciudad y su espacio público</i>. Manizales: Centro de publicaciones Universidad Nacional sede Manizales.</p> <p>FAYERMAN F.J., ANTONIOLI Lui, UGARTE Graziela E., MARTIN Ma pilar,</p>

CRUZ cartas, MUÑOZ Cecilia... ANTONIO Vallejo Begoña (2013). *Yo quiero ser...* Madrid, España: Visión libros

FREIRE, Pablo. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Uruguay: siglo xxi editores s.a. de c.v.

GARCIA CANCLINI, Néstor. (1990). *Culturas Híbridas - estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D. F.: Editorial Grijalbo.

GIL, Francisco. (1988). *Introducción al arte*. Bogotá: Plaza & János Editores

IGARZA, Roberto. (2009). *Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Argentina: La crujía

LABORATORIOS Black Velvet Trailer Oficial LA SOCIEDAD DEL SEMÁFORO de Rubén Mendoza (2010/04/14) <http://www.youtube.com/watch?v=lpR233i8Cfk>

REGUILLO, Rossana. (1991). *En la calle otra vez, las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. México: ITESO

TOLSTÓI, León. (1902). *Qué es el arte*. España: Maxtor

4. Contenidos

Por medio de este trabajo se busca dejar en el lector una contextualización, re significación, sensibilización, con el trabajador informal que busca en el semáforo el lugar perfecto para mostrar un acto conocido por muchos, ellos y en este trabajo como arte, de allí que se les nombre como artista de semáforo.

Las ideas planteadas en este trabajo permiten pensar la importancia de la labor de los artistas de semáforo, a la vez que se genera la misma reflexión en ellos con miras de crear un sentido de pertenencia de su espacio y su trabajo.

Debido a ello se divide la intención en los siguientes capítulos que permiten una secuencia para hacer más fácil su comprensión:

Arte bajo la luz roja: Presentación de trabajo.

Calle contexto: Permite entender la calle como referente de sus habitantes, la calle da cuenta de lo que pasa en ella y de los que interactúan en ella.

Calle Conjeturas: Se presentan ideas referentes a las “*burbujas de ocio*” (Igarza) ofrecidas por una persona.

Av. Los trabajadores: Permite el contexto de algunos tipos de trabajo y estructuras sociales que se dan en las calles de la ciudad de Bogotá

Plaza los artistas de semáforo: Trae a contexto al artista de semáforo, concepciones de su labor entre otros.

Ciudad Ocio: Recorrido por algunos conceptos referentes al ocio para tratar de mostrar sus usos en diferentes épocas, para llegar al termino burbujas de ocio.

Bienvenidos a Burbujas de Ocio: Se desarrolla la idea principal de este trabajo.

Av. De los guardianes: Resultado sobre la marcha referente a la importancia de habitar la calle, de tener quien la habite, quien la use: los artistas de semáforo; el ejemplo perfecto.

Pasaje producto audiovisual: Expresa el proceso que se realizó para la realización del producto de la interacción con los artistas de semáforo.

Conclusiones a 2 renglones: Conclusiones y reflexiones de lo realizado.

Carrera de lo leído: Bibliografía.

Cruce de las fotos: Anexos.

5. Metodología

Para efectos de la presentación de los artistas, su mundo, contexto, se decidió realizar una intervención, de forma más empírica que técnica, con visos etnográficos, de observación y de participación, los cuales permitieron una interacción más simple, todo con el fin de poder presentar ideas, de escuchar otras y entre los involucrados crear un material audiovisual tipo video que dejara ver el trabajo investigativo y diera respuesta de ideas y conjeturas presentadas en este escrito, escrito que permite un mejor entendimiento de la propuesta pedagógica y recreativa, implícitas en su elaboración.

6. Conclusiones

Este trabajo se queda corto para tratar de expresar lo que sucede en la calle y el accionar de los artistas de semáforo, a medida que se efectuaba la metodología se presentaban nuevas ideas; también se suscitaban inconvenientes a la hora de generar procesos debido al constante cambio que permanentemente se da en la calle.

El trabajo da muestra de un proceso investigativo, trato las ideas y las desarrollo permitiendo al personaje interesado una fuente para entender algunos procesos inimaginables a la hora de pensar la calle y sus habitantes.

Elaborado por:	Victor Danilo León Salamanca
Revisado por:	Andrés Díaz Velasco

Fecha de elaboración del Resumen:	19	02	2016
--	----	----	------

Arte bajo la luz roja	10
Calle contexto	11
Calle Conjeturas	12
Av. Los trabajadores	13
Plaza los artistas de semáforo	

MARCO TEÓRICO	16
Ciudad Ocio	20
Bienvenidos a Burbujas de Ocio	23
Av. De los guardianes	28
Pasaje producto audiovisual	31
Carrera de lo leído	35
Cruce de las fotos	37

Bienvenidos a

Arte bajo la luz Roja

Palabras 7.031 aprox.

La ciudad de Bogotá es el lugar en donde se dan muchas situaciones de resistencia y a la vez opciones en las que se confrontan miles de retos, muchos de los cuales abarcan y ponen en juego el pan, el dinero y hasta la vida. Sin duda es interesante observar desde los infinitos puntos de vista que se pueden

hallar en el tema del rebusque, cómo para muchas personas es la forma en la que pueden subsistir en esta dura y difícil ciudad; en la incertidumbre y el afán por encontrar el modo de ganar dinero la gente busca maneras diferentes y novedosas para captar la atención de un público difícil, clientes que también son transeúntes y que no están obligados a pagar por el espectáculo.

Desde esta perspectiva intento indagar implicaciones referentes al llamado trabajo informal en donde los trabajadores, en este caso “artistas ambulantes” se la juegan por encontrar el mejor auditorio y un público excepcional, acudiendo a que estos puedan llegar a pagar un precio justo por su espectáculo.

Por último y como una expectativa, quiero compartir a la comunidad universitaria como resultado de mi investigación, una muestra en donde los actores principales serán los artistas de semáforo, sujetos que terminan teniendo fuerte responsabilidad (sin ellos saberlo) en diferentes elementos de los espacios urbanos y ejercicios relacionados con la sociabilidad.

Calle contexto ↓

Mi trabajo se llama arte bajo la luz roja y pretende mostrar interacciones que se dan entre los artistas bajo el semáforo y su público, personas que están compartiendo en ese momento un lugar, la calle.

Soy de Bogotá y como buen ciudadano recorro las calles de sur a norte, lo hago para ir a estudiar, para ir a trabajar o simplemente para recrearme. En este ir y venir; en estar suba y baje, vaya y venga, de un lugar a otro; además, gracias al fortalecimiento educativo obtenido en mis estudios y del requerimiento de productos que reflejen lo aprendido en el aula, encontré un componente que a mi parecer puede permitirme formular conjeturas acerca del manejo de ocio, ofertado por artistas de semáforo; dichas conjeturas darán muestra de mi proceso en la Universidad Pedagógica Nacional, Licenciatura en Recreación, a la cual está dirigido este trabajo en miras de la obtención del título profesional como licenciado en Recreación, además como refuerzo para un ejercicio pedagógico el cual nos compete como licenciados, ejercicio que es el de dar espacio a la reflexión y desarrollo de concepciones, referentes, conceptualizaciones, etc. propias de nuestro campo de estudio.

Ahora como agregado se busca mostrar y volcar la mirada a un espacio rico en elementos que pueden ayudarnos en nuestro deber de ejercicio pedagógico, hablo de la calle como generador de múltiples manifestaciones que exigen nuestra labor. La calle, lo urbano, es más que un espacio que permiten realizar acciones a las personas de forma más libre, “El espacio urbano es el referente material de la sociedad, la concentración de una serie de elementos materiales y simbólicos que con base en un modo de producción específico existen en una determinada zona”. (Reguillo, 1991: 27) estas acciones a su vez darán cuenta de ciertas características de las personas que usan esta misma calle.

Por último y como responsabilidad única de este trabajo procuro presentar al lector un sujeto el cual a razón de mi parecer tiene alto significado recreativo y que por lo tanto demanda mas estudio, esto en la interacción que se da entre diferentes concepciones como lo son: trabajo – tiempo libre, espectáculo – espectadores, espacio público, recreación, entre otros. El artista de semáforo; sujeto que merece mayor reconocimiento por parte de los ciudadanos, la ciudad y por parte de nosotros como licenciados con estudios referentes afines a cuestiones, comportamientos y manifestaciones tanto sociales como recreativas.



Calle Conjeturas

Pretendo en este escrito exponer un bosquejo referente al tiempo de ocio y su oferta por parte de un externo; es decir, alguien que genera el ocio que otra persona está viviendo, para ello me permito relacionar a ustedes a los artistas de semáforo como fuente fundamental de mi investigación. Para dar inicio será pertinente expresar algunas consideraciones a las que llegué gracias a la investigación y trabajo de campo realizado, una pequeña contextualización de la labor del artista de semáforo; luego miraremos el ocio y sus concepciones diversas para llegar a una en especial: *burbujas de ocio* de Roberto Igarza, para encontrar similitudes y diferencias que tienen ciertos componentes de este concepto y el bosquejo que procuro exponer; componentes como los son los aparatos móviles proveedores de ocio, situación que transforma nuestro tiempo,

en especial el tiempo de trabajo. Para finalizar quedaran preguntas abiertas a modo de conclusión de este trabajo.

Av. Los trabajadores ↓

Bogotá es una ciudad en la que muchos de sus ciudadanos tienen que luchar día a día para subsistir, unos trabajan de manera formal y otros de manera informal, en el último año las cifras que nos hablan del desempleo han bajado con respecto a años anteriores, casi un logro alcanzado por los diferentes gobiernos y mandatarios del distrito capital. Se habla de un (9,3 %) durante los meses de Junio, Julio y Agosto del 2014 a diferencia de un (9,4 %) del mismo trimestre del 2013 (www.wradio.com.co, 2014). Sin embargo estas cifras han tenido una relación interesante puesto que pareciese que no se esté acabando con el desempleo si no que se da un crecimiento del empleo informal, trabajo independiente; mejor conocido como rebusque:

“Además de los huecos, lo que más se ha multiplicado en Bogotá son los vendedores ambulantes. Aunque no hay cifras definitivas, se estima que entre 120.000 a 150.000 personas, 50.000 más que hace ocho años, se dedican al rebusque en las esquinas o recorriendo las calles al sol y al aire, asumiendo peligros y dificultades mientras venden todo tipo de mercancías” (<http://www.semana.com>, 2014).

Lo anterior muestra en palabras algunas características del presente de Bogotá, en algunas calles ya no se puede caminar debido al incremento de los vendedores ambulantes, aunque se han tomado medidas para tratar de neutralizar el trabajo informal (intenciones de reubicación para concéntralos en un solo sitio o la acción policial para retirarlos de ciertos lugares) no ha sido suficiente, lo que nos muestra la calle es otra cosa, solo bastaría con recordar años atrás un lugar en el que se encontraran vendedores ambulantes y volver a visitarlo hoy en día o simplemente realizar un recorrido especialmente en el centro y sur de la ciudad.

En la situación en la que se encuentran los bogotanos, muchos han optado por buscar diferentes maneras de trabajar, la calle les ha brindado una oportunidad, ya que en ella encuentran un espacio que por ser público no requiere de pago de arriendo ni de servicios; ahora son cada vez más los vendedores ambulantes que encontramos en la ciudad, los puestos ambulantes con lo que nos topamos casi por todos lados, parecen pequeñas tiendas ya que venden desde cigarrillos hasta agua y gaseosas.

Por otro lado y acercándonos cada vez más a lo que nos compete, he visto que se han configurado algunas formas de trabajo en las calles, por ejemplo han ido aumentando el número de vendedores de productos en el transporte público, pero también denoté modalidades de robo que se hacían al interior de los buses, al haber una mayor cantidad de personas utilizando novedosos equipos celulares, los amigos de lo ajeno se subían al transporte y amenazando con arma blanca arrebatában los equipos de las manos de sus dueños y así en una

escena de pánico y temor, en un jalón se apoderaban de un objeto que podía venderse luego en un promedio favorable para ellos. Yo se que para algunos lectores de este escrito el robo no signifique una forma de trabajo (ojala no me tilden de loco), pero al estar en mi investigación y trabajo de campo, comprendí que para la persona que se dedica a robar, que si las hay, no es simplemente una cuestión de necesidad, salir a despojar a otros de sus pertenencias es considerado por ellos como una labor; por ejemplo: la Av. 68 bajo el puente de la Av. Esperanza se convirtió en un sitio critico de este caso, tanto que si usted observa ahora en ese punto encontrara presencia policial en CAI ambulante.

Ahora bien otro trabajo es el de los “calibradores” del transporte público, quizás usted no sabe quiénes son, pero si se fija detalladamente cuando esté en un bus, lo digo en el caso de Bogotá, se dará cuenta que en ciertos puntos de la ruta que cubre el conductor, es asistido por una persona que se la acerca a la ventanilla y le indica a cuánto tiempo está de su compañero de empresa y a cuanto de otro buses que cubren rutas similares a las de él.

Queda claro que mi investigación fue efectuada en diferentes lugares de la ciudad de Bogotá, observando la calle como espacio donde se muestran formas laborales muy diferentes a las que muchos considerarían como trabajo, estuve entre buses, en el transporte público y la acera buscando bajo los semáforo a los artistas, personas que hacen de su ocupación un espectáculo bastante llamativo, que despierta sensaciones, los dueños del semáforo durante unos instantes en verde.

Plaza los artistas de semáforo 

Al principio pensé que la interacción con ellos iba a ser complicada puesto que me parecían personas poco confiables, los primeros acercamientos fueron con penas, nervios, miedos y dudas, era difícil en primera estancia hablar con ellos y explicarles mis intenciones ya que solo disponía de un corto tiempo en el cual trataban de oírme y prestarme atención mientras se preparaban para el próximo cambio de luz, lo que más me preocupaba era la cámara pues estaba frente a una persona desconocida que no me inspiraba mucha confianza y que parecía venir de condiciones sociales más difíciles que las mías, en otras palabras les tenía miedo.

Ya desde la segunda sesión las cosas mejoraron, mis miedos fueron menguados por el trato amable y amigable de varios personajes, su forma de expresarse y de entablar relaciones era fácil y cálida, parece que en el semáforo lo que prima es la colaboración entre los que quieren interactuar de cualquier forma en él. Las interlocuciones fueron acertadas y muchos de ellos consintieron la idea de permitir una investigación que diera cuenta de sus hazañas y de otros componentes que más adelante servirían como materia importante para la ejecución de un producto que les permitiría ser reconocidos, que permitiera el aprecio a su trabajo.

A medida que pasaban los días, las semanas y a partir de la interacción yo iba ganando más confianza a la vez que ellos lo hacían conmigo, me dejaban ver

más cosas que sucedían en su entorno, por ejemplo los acuerdos para trabajar en el semáforo, tiempos estipulados de un plaza que sentían como propia y de la cual solo querían trabajarla de la manera menos problemática posible, por otro lado existían semáforos que eran más significativos para sus intereses lucrativos en los cuales las reglas no siempre jugaban de una manera tan cordial, recuerdo como se generaban riñas y disputas que eran arregladas en las inmediaciones del semáforo y que en ocasiones llegaban hasta la agresión física. De forma contraria algunas plazas tenían sus reglas establecidas, reglas fomentadas, entendidas y respetadas por ellos mismos, por ejemplo algunos semáforos del norte tienen horario, algunos los gana quien llegue primero, debido a esto habían artistas que llegaban a estos sitios en horas de la madrugada con la esperanza de ganar la plaza, otros semáforos albergaban los implementos del personaje que llegaba y en otros se podrían observar diversos sistemas que eran anuncio del sentido de pertenencia del artista, un ejemplo de esto es la escena (que veremos en el video producto de esta investigación) en la que varios artistas llegaban al semáforo y en un pequeño gancho o puntilla colocaban su ropa o su maleta, costumbre que vi en algunos artistas y en varios semáforos.

Además de lo anterior cabe anotar que el artista de semáforo, utiliza su cuerpo como mecanismo de trabajo, es actor en el escenario y se entienden entonces como sujeto que por medio de su labor se pueden ofertar a sí mismo, la demanda es un acto novedoso y atractivo y el pago desde un billete, unas monedas, una sonrisa, un aplauso. Su fuerte es la entretención del público, las

materias primas, maquinas y horarios, son reestructurados, su mayor ingenio es su habilidad.

Ya en contexto, debemos tener en cuenta que quien labora bajo el semáforo está en constante ejercicio de un trabajo que tiene características artísticas, o por lo menos para quien ejerce “bajo la roja”; eso es indiscutible. Pero ¿qué es Arte? Revisando significados de arte encontré que el concepto es muy amplio, pero para el oficio de este conciso trabajo, escogeré dos conceptos que permitirán explicar porque he denominado “artistas” a los que trabajan bajo el semáforo, sin embargo mi idea no es profundizar en los términos ni revisar la historia de éstos, solo confrontar características vistas en mi investigación y halladas en los textos para tratar así de generar un pequeño refuerzo teórico.

Si observamos a un artista de semáforo ejecutar un acto, daremos cuenta de que hay una expresión corporal, ayudándose de las cavas, pelotas, antorchas, machetes. Existe un intercambio atractivo, en este caso “Arte es expresión de contenidos sugestivos en formas originales” (Gil, 1988: 29), de formas únicas ya que cada artista le pone su toque a su acto en miras de ganar la atención de su público, así sea la escena más simple, ellos se esmeran porque sea perfecta; realizar lo imaginado por ellos, inimaginado e inimaginable por los demás, como el mandar un sombrero desde el pie y recibirlo con la cabeza o escupir fuego hasta el punto de hacer sentir calor a los observadores, etc. Estas formas generan sensaciones, “sugestiones” que son percibidas y sentidas por su público, ahora bien de una forma implícita se genera una comunicación que

entendida desde puntos de vista más complejos se objetiva y se fundamenta en necesidades reciprocas¹, [...] el arte es uno de los medios de comunicación de los hombres (León Tólstoi, 1906: 49).

De esta manera se permiten utilizar el cuerpo como medio de expresión a manera de herramienta para un producto artístico, se lee en sus vestiduras, en sus utensilios, en sus venias que referencian espectáculo, una modestia para pedir permiso de demostrar lo que ellos han conseguido y perfeccionado, una pirueta y un malabar, la cicla, la muñeca, el yoyo, la cara pintada, el diábolo, la olla del agua que nunca se acaba, la “*bocarada*” de fuego, los machetes al aire, producen asombro y admiración, ¿acaso esto no es arte?

Lo que apreciaremos es que los artistas de semáforo están entendiendo su labor como un trabajo que gusta, fácil de vender, que genera expectativa y a la vez es muy lucrativo. Desde este punto de vista me atrevo a referir que el espacio público para ellos se ha convertido en un mostrador, en el ring, en el tablero, en creador de estímulos, el espacio público es hoy en día un territorio trascendental debido a la interacción que se encuentra inmersa en su interior y desde esta perspectiva hay que entenderlo para urdir desde la licenciatura en Recreación. Esto para mi es la calle como vitrina, escenario donde venden su espectáculo, una oferta de ocio constantes al orden de la luz roja.

Ciudad Ocio

¹ Esta necesidad reciproca será entendida más adelante cuando me refiera a la importancia del artista de semáforo para la sociedad.



El término ocio ha sufrido muchos cambios conceptuales que han transformado de igual forma su consideración en la sociedad, intentaré mostrar algunas significaciones, esto en miras de contextualizar y proponer una secuencia acerca de lo que se ha entendido como ocio en nuestra sociedad a lo largo del tiempo.

En su artículo: *Resignificación del ocio: aportes para un aprendizaje transformacional* (Polis; revista académica latinoamericana), apoyándose en otros autores, Rodrigo Elizalde² expone algunos significados del concepto de ocio, los cuales presento en este escrito para contextualizar al lector acerca de lo que se ha entendido por ocio en algunos tiempos y contextos determinados:

En su origen en Grecia el ocio o “*skhole*” era fundamentalmente positivo. En esa época era entendido como el tiempo disponible y como la ausencia de la necesidad de estar ocupado, lo que permitía la contemplación filosófica, el desarrollo de las artes y de los talentos superiores (De Grazia, 1996, citado por Elizalde, 2010, p. 443).

Siguiendo con mi intención, encuentro otra definición que ya se vive en condiciones diferentes, no hay esclavos por ejemplo, los hombres tienen que trabajar para su propio sustento, se trabajaban 11 o 10 horas al día.

² <http://grupootium.wordpress.com/home-2/coordenacao/rodrigo-elizalde/>

“un conjunto de ocupaciones a las que el individuo se puede entregar voluntariamente, sea para reposar, para divertirse, para recrearse y entretenerse, o además, para desarrollar su formación desinteresada, su participación social voluntaria, o su libre capacidad creadora, después de liberarse o desembarcarse de las obligaciones profesionales, familiares y sociales.” (Dumazedier, 1973, citado por Elizalde, 2010, p. 446)

Al parecer en esta época, el ocio gozaba de una consideración muy diferente a la actual, incluso como veremos a continuación se le considero malo ya que iba en contra de unos preceptos que el trabajo había ganado.

De este modo, ya en la modernidad, la forma de percibir al ocio fue marcada por una perspectiva negativa, lo que pudo haber surgido, en parte, producto de la influencia del protestantismo, al ver las vivencias de ocio como un vicio y la educación como un medio moralizante para el trabajo (Requixa, 1977, citado por Elizalde, 2010, p. 443).

Luego encontramos una definición que a mi parecer refleja la importancia del ocio como eje social, desmitificando la concepción de pereza y ociosidad³ que se entendía con arraigo años atrás.

Ya en la actualidad, según (Cuenca, 2008, citado por Elizalde, 2010, p. 444), la concepción de ocio adquiere cada día una visión más positiva, ya no siendo identificado solo con el descanso, los feriados, y la diversión, ampliando su significación al ser considerado como una experiencia humana necesaria, capaz de proporcionar autorrealización, como un derecho y un elemento que aporta a la calidad de vida.

El tiempo de trabajo se ha ido transformando, se tienen en cuenta muchos aspectos que antes no se pensaban; como por ejemplo el bienestar de los trabajadores, la salud ocupacional es un área importante en el ámbito laboral ya que vela por la salud tanto física como psicológica de los trabajadores. Las cajas de compensación, entidades encargadas del bienestar de los trabajadores, han brindado servicios culturales, de salud y recreativos. Se percibe la intención de tener a los trabajadores lo mejor posible en cuanto a todas las necesidades referentes a su bienestar, para así lograr que tenga mayor productividad.

³ No profundizo el tema del protestantismo el cual sentenció la Perea y la ociosidad contraponiéndolas al trabajo, para no extenderme; sin embargo refiero los siguientes artículos para quien quisiese indagar el tema: <http://www.lanacion.com.ar/1238797-la-pereza>; <http://ec.aciprensa.com/wiki/Protestantismo>.

Lo importante de lo anterior es denotar esa curva que sufre el significado de ocio, de pasar de ser necesario para encontrar un ser espiritual e intelectual que gobernara mejor a un pueblo, al fragmento de tiempo restante de otras obligaciones; una de ellas el trabajo que copaba gran parte del tiempo de la persona, bajando a la consideración negativa religiosa; que igualaba el ocio a la pereza y así, como sinónimo de pecado, hasta llegar a la consideración de factor intrínseco del ser humano que actúa en su desarrollo social.

Bienvenidos a Burbujas de Ocio 

En su libro *Burbujas de ocio*, Jorge Igarza nos habla acerca de un tiempo productivo en el cual se generan unos pequeños momentos de ocio, a esos instantes él los denomina burbujas de ocio, en su obra presenta a una sociedad que en todo momento vive en condición de acceder a contenidos entretenidos y a una comunicación constante gracias a los dispositivos móviles, cada vez más comunes entre las personas, tecnologías y constante avance del sentido de interacción que se muestra de manera más arraigada en la sociedad del presente y futuro, interacción mas virtual que personal.

Me interesa enfocarme en la propuesta que él hace acerca del momento en el cual se da una burbuja de ocio, Roberto Igarza habla acerca de toda una cultura y formas de consumo que son interesantes y que representan muchas de las condiciones que hoy se pueden observar en los diferentes lugares en donde estemos, nos habla acerca de como las tecnologías van cambiando el sentido

de vida y de la relación con los demás, evidencia investigaciones frente al uso de los aparatos tecnológicos y plataformas virtuales que generan una necesidad y un sentido de pertenencia del espacio y del ser virtual, entre otros, sin embargo para efectos de contrastar mi idea nos centraremos en premisas muy precisas y no ahondaremos en muchos temas que él presenta de manera brillante en su libro, del cual no me queda más que aconsejar como una de las obras imperdibles de cualquier persona interesada en el tema del ocio, como lo pueden ser estudiantes y docentes de la nueva malla de licenciatura en recreación y turismo, entre otros.

Roberto Igarza denota que en el ocio se pueden encontrar muchas características que son necesarias para el ser humano, sin embargo enfatiza en las relaciones sociales como pieza importante en la construcción de integración de un sujeto a una sociedad:

El tiempo extra laboral es también el lugar privilegiado para la interacción social, que es fundamental para la integración del ciudadano en todas las etapas de la vida. [...] El tiempo de ocio puede y debe ser considerado como un eje vertebrador de la sociabilidad, compartiendo el protagonismo de la educación y del trabajo como principales factores de la acumulación de capital social de los ciudadanos. (IGARZA, 2009)

Esta interacción social es elemento inherente de cualquier persona y está presente en todo momento y lugar en donde se encuentre la misma, por eso se da también en el tiempo de trabajo, sin embargo como es un tiempo ocupado y ajustado a unas reglas y situaciones propias, los momentos de ocio se viven en pequeñas pausas a las que se les ha denominado como burbujas, las cuales proveen al inmiscuido en ella, un sentido altamente significativo. En estas burbujas se pueden encontrar componentes que son propios del sentido de ocio, como lo pueden ser, la diversión, el disfrute, etc.

El tiempo de ocio es un tiempo empleado en actividades muy diversas como el juego, el deporte, la cultura o el descanso. En cada una de ellas, la oferta se ha ido multiplicando de manera de ajustarse a la evolución de la dimensión y de la calidad del tiempo libre. Todas ellas se han incorporado a la fruición digital, a la mediatización, la virtualización y el consumo en bits. La Sociedad del Espectáculo ha derivado en una Sociedad Digital, Hiperconectada y Entretenida. (IGARZA, 2009)

En este orden de ideas podemos entender que esas burbujas de ocio también se puede dar en un tiempo libre, teniendo en cuenta que el autor pretende hacer relevante la función que cumple los nuevos aparatos tecnológicos y la mediatización que se da a partir de una comunicación en un espacio virtual, que por ser virtual no deja de ser importante e indispensable en el entorno de la

realidad, sin embargo a mi parecer también se dan en ambientes y contextos alejados de la tecnología y el acceso a las redes.

Allí es donde entran los artistas de semáforo a jugar un papel inquietante para esta relación. Leyendo a Jorge Igarza y observando objetos resultantes de mi investigación, veo que si se está dando más campo a esa interacción entre seres humanos y aparatos posibilitadores de ocio, de momentos que tienen un sentido interesante y a la vez permiten una conexión comunicativa constante, es como estar disponible todo el tiempo para el que te necesite así este muy lejos de ti, también es como estar interactuando con una maquina que genera diversión, atención, placer, entre otros sentidos; entonces ¿las burbujas de ocio también están presentes sin la necesidad de ningún tipo de aparato que nos mantenga virtualmente conectados?

Sin duda una de las frases que me cautivo al leer el libro, fue la siguiente: “El ocio se escurre entre bloques productivos, en los tiempos de espera, en el desplazamiento entre cuatro estaciones de tren. El ocio se ha vuelto intersticial” (IGARZA, 2009). Encuentro analogía precisamente porque es en ese espacio en donde se encuentran los artistas de semáforo, en la calle, no entre trenes pero si entre vehículos, buses, motocicletas, etc. y donde interactúan con su público; personas que se desplazan de un lugar a otro, algunos con la tecnología en sus manos, alguno otros no; pero al igual que los primeros se pierden en el espectáculo de los artistas que les genera sensaciones muy parecidas a las que proporciona el aparato tecnológico, los artistas de semáforo

se convierten entonces en portadores de burbujas de ocio de forma muy similar al celular, al *iphone*, al *lpad*, no con los mismos alcances de cobertura pero si con un sentido muy parecido, que no es más sino el de sacar a la persona que acepta la burbuja, de un espacio real a uno virtual o subjetivo y brindarle factores que le generen diversión, que le entretengan, que le de unos símbolos con los cuales se sienta identificado y se comunique, se relacione, se sienta parte de una sociedad, halle una interacción social.

Los artistas de semáforo pueden proveer estas burbujas de ocio, ya que su acto oferta un sensación intrigante y a medida que es ejecutado se vuelve interesante y divertido, la interacción se da junto con la comunicación a partir de ese gusto que ingresa por los ojos del receptor, de los usos del cuerpo por parte del artista, por sus gestos y sus acrobacias, por los gestos de los espectadores al percibir un pequeño vértigo o asombro, por los mismos símbolos inmiscuidos en el proceso, el semáforo, la cebrá, etc.

La calle se presenta como el sitio en el cual se pueden establecer y llevar a cabo las relaciones interpersonales o de grupo para amplios sectores de la población; es un punto de reunión así a primera vista pareciera que no. (Escobar, 2000, 149).

Tal vez nunca se crucen la mirada, artista y público, pero si existe un dialecto común, una conversación de estímulos, un poco parecidas a las que suceden a través por ejemplo del celular.

Av. De los guardianes

La concepción del artista de semáforo es difusa, se le siguen adjudicando asimilaciones peyorativas, los imaginarios giran en torno a que la persona bajo el semáforo es alguien que necesita de unas monedas para su subsistencia, que utiliza el semáforo de forma arbitraria, son generadores de inseguridad o vienen de los estratos bajos de la sociedad, sin embargo, si entendemos al artista de la calle como pieza clave para mantener viva la interacción social, se permitirá descubrir que muchas de esas concepciones están erradas y que por el contrario, se necesita más de lo que se cree a estos artistas, pues al paso que vamos son y seguirán siendo de manera intrínseca e implícita, los guardianes de los semáforos e imanes que nos atraigan a la sensación de vernos nuevamente como seres humanos que se relacionan de forma física, también a seres que vivan nuevamente la calle sin temor, ellos sin saberlo generan una contraposición, una resistencia, al modelo que pretende hacer olvidar la calle, olvidar lo humano, procurar la expropiación de un terreno que pertenece al ciudadano y que tiempo atrás llego a ser contenedor de sus experiencias, que contribuyeron a construir su ser social.

El artista creador de burbujas de ocio puede contraponerse a las nuevas formas de vida social. La "cultura urbana" es reestructurada al ceder el protagonismo del espacio público a las tecnologías electrónicas (Canclini, 1990). Siendo este la resistencia al llamativo servicio que ofrecen estas nuevas tecnologías.

Otro aspecto importante es el de entender al artista como guardián ya que cada vez está más sola la calle, el espacio público está perdiendo su significado gracias a la instauración de lo privado y la generación del miedo a la inseguro, un ejemplo de esto es lo podemos encontrar en los conjuntos cerrados los cuales para mí se han convertido en “*nanociudades*” (nano en relación del tamaño de una ciudad), estas ciudades miniatura se rediseñan para permitir que en lo posible sus habitantes no hallen necesidad de cruzar sus fronteras, es una reconfiguración recíproca entre habitantes y ciudad con un mismo objetivo, evitar lo fronterizo. De aquí que se le esté cediendo la calle a un monstruo en crecimiento perdiéndose así el sentido de lo público.

Con la gente en sus condominios, desplazándose por la ciudad en sus carros particulares, a lo largo de autopistas y avenidas de tráfico rápido, hacia el trabajo, el estudio en establecimientos privados en las afueras de la ciudad o las compras, también en el centro comercial, tendencia que se expande cada vez más; o sujeta casi que exclusivamente a la recreación y la comunicación mayoritariamente pasiva, a través de los medios y los sistemas electrónicos y sus correspondientes redes de informática, puede decirse que el espacio público, sitio de encuentro, socialización, comunicación y recreación a lo largo de todos los tiempos, tiende a perder vigencia, al menos para los habitantes de los estratos altos y medios. (Escobar, 2000, 163).

Resultados de mi investigación también me permiten postular, de forma muy respetuosa, que los artistas de semáforo poseen una importancia enorme para el espacio público, que a simple vista no se detecta, pero que al escudriñar en su accionar, como ente social, se entendería a manera de una de las muchas posibles formas de rescatar la calle como sentido de espacio libre, plaza para ser utilizada por los ciudadanos en la cual se generen miles de situaciones que nutren los aspectos sociales.

Para terminar quedan interrogantes que permitirán la reflexión por parte de los interesados, al igual que este servidor, acerca de variables con las que se pueden entender otras significaciones de los elementos vistos en este escrito, por ejemplo: decimos que las burbujas de ocio muestran un acople intermitente entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio, de igual manera entre tiempo libre y tiempo de ocio. ¿Se puede entender entonces unas burbujas de ocio en un tiempo de ocio?, por otro lado ¿es la tecnología instrumento para el bienestar del ser humano o es una herramienta capitalista de consumismo?, ¿se pueden hallar otros generadores de burbujas de ocio? Y si los hay ¿qué características y elementos propios y parecidos a los generadores de burbujas tecnológicas tienen?

Pasaje producto audiovisual

Para mi accionar metodológico quise en principio llegar con propuestas que pudiesen dar respuesta a preguntas que tenía de antemano y que estructuraban este proyecto, en mi cabeza tenía todo un mapa trazado de acciones rigurosamente planeadas para ser ejecutadas en un tiempo determinado esperando unos resultados casi que vaticinados por anticipado, me sentía muy seguro y pensaba que estaba realizando el ejercicio adecuado para la obtención de insumos que me permitirían organizar un producto muy confiable, fue así como llegue a los semáforos.

Las primeras sesiones funcionaron muy bien, los artistas se me fueron haciendo cada vez mas familiares, y se presentó en nuestra camaradería la oportunidad de un acercamiento mas propio a la condición, es decir una relación menos chocante, más amena y próxima, descubrí que estaba tratando con personas que tenían interés de proponer en su propio quehacer, interés que yo estaba obviando por anticipado, decidí entonces buscar una ruta que permitiera un trabajo menos riguroso, más permisivo, que pudiese ser alterado también por ellos, que se les diera la oportunidad de proponer y de mostrarse como ellos querían, generar una especie de correspondencia con intereses similares en busca de un mismo fin.

Ya desde un principio quería abordar la investigación de mi proyecto desde la intención de generarle una introspección al artista de semáforo. Freire (1970) propone que de esta manera, profundizando la toma de conciencia de la situación, los hombres se “apropian” de ella como realidad histórica y, como tal,

capaz de ser transformada por ellos. Si lograba que los artistas se pensarán como factor social constituido o necesario de constitución, capaz de transformar su entorno, estaría contribuyendo desde mi labor como estudiante y futuro licenciado en recreación a una acción que diera cuenta de mi ejercicio pedagógico en mi investigación.

Fue entonces cuando decidí crear un video que permitiera expresar lo que ellos y yo queríamos mostrar, por un lado me interesaba que ellos sintieran el semáforo y la calle como suya, como su segundo hogar y poder plasmar la relación que se generaba con su público, a ellos les interesa mostrarse bien y dejarse ver como personas con un trabajo que tiene diferentes características pero que permitía que ellos ganaran un sustento para llevar a sus casas.

La tarea entonces era consensuar acerca de lo que queríamos saliera en el video, para eso decidimos realizar un guión. A partir de ese momento me sentí aun más parte del semáforo, ya no utilizaba tanto la cámara y me preocupaba más por darle rienda suelta a la imaginación y plasmar en el guión muchas de las cosas que sucedían y que permitirían saber si todas las ideas que tenía acerca de lo leído y estructurado eran factibles o si por otro lado estaba perdiendo mis neuronas en subjetividades sin sentido.

Acordamos que queríamos una especie de película, nada de *realitys* ni documentales, ellos querían actuar y la sensación de actores les generaba curiosidad, además les propuse devolver algo a la calle en compensación por su uso, a lo que muchos asintieron. Decidí entonces reunir videos en los cuales

se mostraran tomas raras y fáciles de hacer, videos que tuviesen referencia con ellos, por ejemplo la película “la sociedad del semáforo”, muestra el contexto en el cual se ejerce el oficio de los que se ganan la vida bajo la luz roja. Intenté buscar la película pero me fue imposible conseguirla, les llevé el tráiler y quedo claro que en él se muestra todo un sin número de situaciones que van ligadas a la calle y al trabajo que ellos realizan. Me gusta una frase que menciona el actor principal Alexis Zúñiga (Raúl Tréllez) que entre otras cosas no es un actor profesional, pero al ver su presentación deja la sensación de ser una persona que trata de contar la vida cotidiana y al que contrataron para hacerlo en el filme, él expresa: “veinte segundo más en rojo, se hacen ricos, créanme papá” (YouTube La sociedad del semáforo, 2008, tráiler)

Vamos terminando el proceso de grabación con ellos, algunos me han ayudado más de lo esperado, otros se han perdido sin dejar rastro y han generado atrasos y reconstrucciones en el proyecto, algunas veces he notado que pierden el interés por llevar a cabo lo proyectado, debido a esto el producto audiovisual se está efectuando con diferentes artistas tratando de dar cuenta de los parámetros establecidos en el guión que realizamos con varios que todavía están presentes en el proyecto.

Como resultado de estas observaciones y ejercicios conjuntos, de la toma de muestras y realización de escenas entregaré un video de duración de entre 20 a 25 minutos en los cuales se verán reflejados varios aspectos importantes, por ejemplo, el contexto de los artistas, tratar de dar respuesta a mis ideas

expuestas en este escrito, acerca de artistas como generadores de ocio, guardianes de una calle cada vez más peligrosa, aquellos “imanes” que atraen al público a una interacción más humana y por último propondré una retribución a la calle que ejecutarán los artistas, en miras de generar un sentido de pertenencia de la misma.

Conclusiones a 2 renglones

Este trabajo me deja muchas experiencias, aprendizajes e incógnitas, me di cuenta que la calle es un mundo sin fin, es una ruleta que gira y gira sin detenerse.

Al comienzo eran puras certezas las que movían mi interés, después la misma investigación me permitió darme cuenta que lo que yo daba por hecho eran simples espejismos de realidades aun mas escondidas faltantes de exploración, la gente, la calle, el semáforo, el artista, entre otros, se mueven y construyen miles de formas posibles, un día no es igual al otro en la calle.

Mis ideas expuestas anteriormente en este trabajo necesitan de más observación, realice muchas actividades que salieron muy bien, de acuerdo a lo planeado, otras no se daban, me propuse interactuar con los artistas y lo logre, encontré a gente muy respetuosa y colaboradora, la mayoría vieron con muy buenos ojos mis intenciones de permitirles un lugar en las aulas de mi licenciatura, mi universidad.

Por el contrario, al momento de tratar de llevar el desarrollo de mis ideas al video me encontré con el rechazo y el miedo por parte de los transeúntes, viven en una ciudad muy aterradora, es casi imposible encontrar una persona que se permita una respuesta para un video, la gente pensaba que tal vez yo los iba a robar o timar y pasaban sin parar frente a mí, algunos me escuchaban y me decían que no, los transeúntes llevan afán, son desconfiados, varios van malhumorados, suben los vidrios del carro pensando que quien se le acerca les pedirá algo, en fin es muy difícil contar con la opinión de las personas en la calle.

Para terminar me queda una tremenda satisfacción por lo elaborado a la vez de la frustración por lo que no pude mostrar, es tanto lo que hay para tratar desde nuestro quehacer en la calle que uno se queda corto al momento de mostrar algún tema.

En especial Arte bajo la luz roja requiere de más investigación pues aunque lo que se muestra en mi trabajo final tiende a ser respuesta de lo expuesto, para dentro de unos meses será solo un referente al cual habrá que refutar.

Carrera de lo leído 

ELIZALDE, Rodrigo. (2010). *Resignificación del ocio: aporte para un aprendizaje transformacional*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, N° 25, p. 437-46

ESCOBAR, José Fernando. (2000). *De la ciudad y su espacio publico*. Manizales: Centro de publicaciones Universidad Nacional sede Manizales.

FAYERMAN F.J., ANTONIOLI Lui, UGARTE Graziela E., MARTIN Ma pilar, CRUZ cartas, MUÑOZ Cecilia... ANTONIO Vallejo Begoña (2013). *Yo quiero ser...* Madrid, España: Visión libros

FREIRE, Pablo. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Uruguay: siglo xxi editores s.a. de c.v.

GARCIA CANCLINI, Néstor. (1990). *Culturas Híbridas - estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D. F.: Editorial Grijalbo.

GIL, Francisco. (1988). *Introducción al arte*. Bogotá: Plaza & János Editores

IGARZA, Roberto. (2009). *Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Argentina: La crujía

La W radio (La W radio). (2014, Septiembre 30)

<http://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/8203en-un-94-baja-el-desempleo-en-bogota/20140930/nota/2440376.aspx>

LABORATORIOS Black Velvet Trailer Oficial LA SOCIEDAD DEL SEMÁFORO de Rubén Mendoza (2010/04/14) <http://www.youtube.com/watch?v=lpR233i8Cfk>

REGUILLO, Rossana. (1991). En la calle otra vez, las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación. *México: ITESO*

Revista Semana (2014/05/31). *Vendedores ambulantes por doquier*

<http://www.semana.com/nacion/articulo/en-bogota-vendedores-ambulantes-por-doquier/390120-3>

TOLSTÓI, León. (1902). *Qué es el arte*. España: Maxtor

Cruce de las fotos



